

El efecto de la atención a noticias en la participación política de los jóvenes en el Área Metropolitana de Monterrey, México. Un estudio longitudinal

The effect of attention to news on the political participation of young people in the Metropolitan Area of Monterrey, Mexico. A longitudinal study

O efeito da atenção à notícia sobre a participação política dos jovens na Área Metropolitana de Monterrey, no México. Um estudo longitudinal

JUAN DE DIOS MARTÍNEZ VILLARREAL, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, Nuevo León, México
(juandediosmtzv@hotmail.com)

LAURO MALDONADO MALDONADO, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, Nuevo León, México
(lamaldon@hotmail.com)

RESUMEN

Este estudio tiene como propósito determinar el papel de los medios en la atención a noticias como desencadenantes de la participación política de los jóvenes, factor indispensable para el desarrollo de la democracia en el Estado de Nuevo León. Con un enfoque longitudinal, aplica una metodología de corte cuantitativo mediante dos encuestas de opinión en diferentes momentos. Sus resultados más relevantes muestran que la atención a noticias y programas de política sí genera en los jóvenes un interés positivo en ese ámbito, interés que se ve expresado en la participación política convencional de los jóvenes, pero no en la no convencional. Palabras clave: atención a noticias y programas de política, enfoque sistémico, participación política e interés en la política.

Palabras clave: atención a noticias y programas de política, enfoque sistémico, participación política e interés en la política.

ABSTRACT

This study aims to determine the role of the media in the attention to news as a trigger for the political participation of young people, an essential factor for the development of democracy in the State of Nuevo León. With a longitudinal approach, it applies a quantitative cutoff methodology through two opinion surveys at different times. The most relevant results show that attention to news and policy programs does generate a positive interest in youth in this area, an interest that is expressed in the conventional political participation of young people, but not in the unconventional.

Keywords: attention to news and political TV shows, systemic approach, political participation, interest in politics.

RESUMO

Este estudo visa determinar o papel da atenção da mídia para a notícia como gatilhos de participação política dos jovens, indispensáveis para o desenvolvimento da democracia no estado do fator de Nuevo Leon. A abordagem longitudinal aplica uma metodologia quantitativa cortado por duas pesquisas de opinião em momentos diferentes. Seus resultados mais relevantes mostram que a atenção às notícias e programas políticos sobre a juventude gera um interesse positivo nesta área, você vê interesse manifestado na participação política convencional de jovens, mas não em na participação política não convencional.

Palavras-chave: atenção às notícias e programas políticos, abordagem sistêmica, participação política, interesse na política.

Forma de citar:

Martínez, J. D. y Maldonado, L. (2017). El efecto de la atención a noticias en la participación política de los jóvenes en el Área Metropolitana de Monterrey, México. Un estudio longitudinal. *Cuadernos.info*, (40), 39-52. <https://doi.org/10.7764/cdi.40.1095>

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se contextualiza en el estado de Nuevo León, que representa —según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)— el 4,3% de la población total de México. El 87,4% de su población se ubica en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM), municipio capital del estado. Por otra parte, los jóvenes de 18 a 29 años —de acuerdo con información del Instituto Nacional Electoral (INE)— representan el 28,3% de la lista nominal de electores (relación de ciudadanos que cuentan con credencial para votar vigente), a abril de 2017. Tal realidad indica que la participación política de este sector de la población es indispensable para el desarrollo democrático de la entidad.

En consideración a la relevancia de la participación política de los jóvenes en el estado, se la toma como objeto de estudio, para lo cual se aplicaron dos encuestas de opinión en diferentes momentos en los municipios que comprenden el Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León, financiadas por el Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el tipo superior (PRODEP).

Al respecto, es importante señalar que la participación política de los jóvenes en el espacio público en México, de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Cultura Política de los Jóvenes (ENCPJ, 2012) es escasa. Muestran poco interés por los problemas locales, estatales o nacionales, además de prestar poca atención a los medios de comunicación impresos. Su relación con los medios de comunicación se reduce prácticamente a fines de entretenimiento y dar seguimiento a las noticias de nota roja. No obstante, su credibilidad en las noticias entregadas por canales de televisión es relativamente alta.

Los objetivos del estudio son dos: comparar los resultados de las dos encuestas de opinión aplicadas, para determinar si se presenta algún cambio en los procesos de participación de los jóvenes entre una y otra indagación; y comprobar la propuesta del estudio, según la cual las noticias y programas de política constituyen entradas al sistema de acción del actor político, y generan en él un interés que lo motivan a participar políticamente para, de esta manera, incidir en la toma de decisiones por parte de la autoridad.

En este artículo se presenta, en primer lugar, el marco teórico, donde se conceptualiza la atención a noticias y programas de política como elemento de la comunicación política, el enfoque del estudio, los diferentes tipos de participación política (convencional y no

convencional), y el interés en la política. En una segunda etapa se explica la metodología utilizada para la aplicación del instrumento cuantitativo, para finalmente presentar el análisis de resultados con relación a las variables del estudio, y la discusión y conclusiones de la investigación.

MARCO TEÓRICO

TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA

Uno de los principales apartados de la presente investigación se enfoca en la comunicación política, que, de acuerdo con Mazzoleni (2010), se puede definir como “el intercambio y la confrontación de los contenidos de interés público-político que produce el sistema político, el sistema de los medios y el ciudadano-elector” (p. 36). En este sentido, Ochoa (1999) plantea que el proceso de comunicación política “consiste, fundamentalmente, en el intercambio de mensajes de orden político, entre emisores y receptores. Dichos papeles pueden ser desempeñados de manera indistinta o simultánea por gobierno y ciudadanos en un marco del sistema social” (p. 19). El estudio de la comunicación política tiene como uno de sus objetivos examinar los efectos de la comunicación sobre la política; es decir, la incidencia de la comunicación en los ciudadanos para el mantenimiento de su compromiso político como miembros del Estado (García & Maurer, 2009).

Por su parte, Reyes (2007) expone que la comunicación política tiene como objetivo informar a los ciudadanos sobre las decisiones que toman sus gobernantes y la manera en que estas los pueden afectar directa o indirectamente. Desde esta perspectiva, la comunicación política es la vía por la cual los ciudadanos pueden conocer a sus gobernantes y expresar sus ideas. Afirma al respecto que comunicar es un acto de naturaleza política, y que “la comunicación política en este contexto es el vínculo que facilita el proceso de información en cuanto a su alcance, significado y posibilidades, y es fundamental para el funcionamiento de los sistemas políticos” (p. 114).

En relación con lo anterior, Newton (2006) destaca que la comunicación en un sistema democrático es determinante para conocer el trabajo de los gobernantes y transmitir esa información a la población en general. De esta manera, la comunicación política ayuda a fomentar en los ciudadanos determinadas pautas de comportamiento en relación con la actuación de su gobierno. Al mismo tiempo, mediante la información que presentan, los medios de comunicación ayudan a

la formación de las cogniciones sociales del público. Ello implica que la información que los medios transmiten puede influir de manera directa en la población, generando en ella diferentes corrientes de opinión (Abundis, 2007); por ende, “al llegar a una gran parte de la población, los medios de comunicación pueden influir y determinar las agendas de temas que debate la opinión pública y generar ciertas modas o modificar ideologías” (Saldierna & Muñiz, 2015, p. 39).

Asimismo, los medios de comunicación influyen en las actitudes políticas de los ciudadanos. En este sentido, dos teorías opuestas interpretan esta relación. La primera de ellas es la del malestar mediático, según la cual los medios de comunicación influyen de manera negativa en las actitudes de los ciudadanos frente a la política, generando desafección, apatía y cinismo político; es decir, reducen la movilización política. En contraposición a esta perspectiva, las teorías de la movilización política indican que los medios de comunicación producen efectos positivos en las actitudes políticas de los ciudadanos, es decir, promueven la participación política.

Según plantea Norris (2001), fueron Kurt Lang y Gladys Engel Lang, en su estudio *The mass media and voting*, publicado en 1966, los primeros en relacionar el desencanto hacia la política por parte del público estadounidense con el crecimiento de las cadenas noticiosas. A la vez, señala que fue Michael J. Robinson, en 1976, quien promovió el término ‘videomalestar’, o *videomalaise*, en su estudio *Public Affairs Television and the Growth of Political Malaise: The Case of the Selling of the Pentagon*, donde se describe el menoscabo de la credibilidad en las instituciones públicas.

Schreiber y García (2004) sostienen en estas materias que las teorías del malestar mediático se sostienen en dos proposiciones principales: que “los procesos de comunicación política tienen un impacto significativo sobre el comportamiento cívico de los ciudadanos, y que ese impacto se produce en una dirección negativa” (p. 134). Al respecto, señalan que el proceso de comunicación política crea una disminución en el compromiso cívico de los ciudadanos, es decir, los medios de comunicación influyen negativamente en la participación política.

En general, las teorías de la movilización política se enfocan en los efectos tanto positivos como negativos de los medios de comunicación sobre las personas. Así, García y Vázquez (2007) plantean que “los medios de comunicación contemporáneos tienen un impacto significativo en el público; este punto lo comparte con el

malestar mediático, pero, a diferencia de este, en una dirección positiva, esto es, manteniendo y promoviendo la participación democrática” (p. 40). Las teorías de la movilización política muestran que existe una relación relevante entre los medios de comunicación y el público, siendo esta una correlación positiva, es decir, promueven el compromiso cívico y la participación democrática del ciudadano.

Entre las teorías de la movilización política encontramos la “teoría del círculo virtuoso” propuesta por Pippa Norris (2000), según la cual las personas expuestas a noticias en general, y de campañas electorales en lo específico, son más preparadas políticamente, a la vez que confían más en el gobierno y en el sistema político, por lo que se puede afirmar que son los más participativos. Norris indica que “en el largo plazo, a través de una exposición repetida a la información, como en el proceso de socialización en la familia o en el puesto de trabajo, puede darse un círculo virtuoso donde los medios informativos y las campañas de los partidos sirvan para activar a los activos” (p. 27).

En relación con lo anterior, Norris (2000) manifiesta que los consumidores de noticias en televisión y los lectores habituales de prensa informativa, muestran un mayor interés en continuar estando informados y comprometidos con la política. Desde esta perspectiva, Muñiz y Maldonado (2011) indican que las personas más activas políticamente son aquellas que tienen una mayor exposición a contenidos informativos en materia política. Estos contenidos generarán en las personas un mayor activismo político en áreas como el interés, la confianza, y la participación.

En un estudio de Rojas (2006) se examina el modelo de causalidad recíproca asimétrica (mediación comunicativa), que se ubica dentro de las teorías de movilización política. En este modelo se plantea que debe existir cierta causalidad recíproca entre variables comunicativas y políticas, donde se espera preeminencia de las primeras sobre las políticas. “En otras palabras, participar en política propicia que una persona hable más de política en el futuro, pero la relación entre hablar de política hoy y su participación futura es mucho más robusta” (p. 115).

Tomando como referencia a Markus y Zanjone en su publicación *The Cognitive Perspective in Social Psychology* (1985), Rojas (2006) representa el modelo de mediación comunicativa como un esquema O S O R. En él, la primera O describe las orientaciones iniciales; en este sentido, los atributos personales y valores relevantes para las personas. La S simboliza el estímulo

y representa tanto la comunicación masiva como la interpersonal. La segunda O se refiere a las siguientes orientaciones, como son la eficacia política, la complejidad cognitiva y el conocimiento político, que funcionan como mediadores entre la comunicación y la participación, mostrando que parte de los efectos de la comunicación sobre la política se obtienen de manera indirecta, es decir, por medio de incrementos en las orientaciones subsiguientes, correlacionadas con la participación. Finalmente, la R significa la respuesta, es decir, el comportamiento final.

TEORÍA DE SISTEMAS APLICADO AL TERRENO DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA

La propuesta del presente estudio es aplicar el enfoque sistémico como una forma de relacionar la comunicación política —específicamente lo que corresponde a la atención a noticias y programas de política— con la participación política. En este sentido, la atención a noticias y programas de política generará un interés político que se verá reflejado en un incremento en la participación política de los ciudadanos. Por ende, la proposición de la investigación se aproxima a lo marcado por las teorías de la movilización política.

Es importante destacar que fue Ludwig von Bertalanffy (1976) quien propuso la *teoría general de sistemas*, en su libro *Teoría general de sistemas*, publicado originalmente en 1969. El autor considera que “existen leyes generales de sistemas aplicables a cualquier sistema de determinado tipo, sin importar las propiedades particulares del sistema ni de los elementos participantes” (p. 37). Por otra parte, Almond (1956) sostiene que “el concepto de sistema implica una totalidad de unidades de referencia, en interdependencia e interacción y una cierta estabilidad en la interacción de estas unidades” (p. 393). A su vez, Vallés y Puig (2006) indican que un sistema es toda organización compleja que tiene la capacidad de recibir, transmitir información, procesarla y generar resultados.

Un sistema está conformado por diferentes elementos, que a su vez se integran como un todo formando un modelo; las interacciones que se observan entre sus elementos se pueden considerar como la estructura del mismo. Para la presente investigación se utilizó un modelo de sistema abierto, como procesador de entradas y salidas, en el cual las entradas (*inputs*) son los recursos que ingresan del ambiente, necesarios para dar inicio al ciclo de actividades de todo sistema; a su vez, las salidas (*outputs*) sirven de función a un sistema mayor o como retroalimentación hacia el interior del mismo sistema.

El presente estudio toma como referencia la propuesta de Talcott Parsons (1984) en relación con el sistema de acción, “un proceso en el sistema actor-situación que tiene significado motivacional para el actor individual o, en el caso de una colectividad, para sus componentes individuales” (p. 7). La acción señalada se origina en los procesos y estructuras mediante los cuales el individuo se plantea intenciones significativas, enfocadas a situaciones específicas, por lo que se considera al actor político como un procesador de la información. De acuerdo con Giordano (2015) este sistema se conforma por diferentes elementos: un actor que busca un fin encaminado hacia un futuro determinado; una situación no controlada por el actor, pero, a su vez, con medios aptos de control; una orientación normativa o de valor; y, finalmente, un espacio temporal durante el proceso (p. 204).

Desde la perspectiva del estudio, se sitúa la participación política de los jóvenes como la acción que desarrolla el actor político influenciado por los medios de comunicación (*inputs*) que se ubican dentro de su entorno; es decir, se considera al actor político como un procesador de la información en el cual se producen expectativas, las cuales generan en él un interés enfocado en la participación política. Al respecto, la participación política constituye las salidas (*outputs*) del actor al procesar la información recibida, en este caso a través de los medios de comunicación.

Desde otra perspectiva, tomando como referencia la propuesta de Easton (2006), la participación política externada por los ciudadanos puede ser considerada como las demandas o apoyos que ingresan al sistema político. Desde este enfoque, en un sistema político encontramos las entradas (*inputs*), que son apoyos o demandas (cuantitativas o cualitativas) expresados por los ciudadanos; y las salidas que son las decisiones políticas (*outputs*) que entran en un ciclo de retroalimentación con el ambiente, y que sirven de base a la autoridad para generar información que ayude a regular la tensión dentro del sistema. Según indica Gómez (2015), “este modelo se ha denominado circuito de retroalimentación, o de autorreproducción, o de autoperturbación (*feedback loop*), y permite a las autoridades sondear el estado del sistema y corregir errores y perturbaciones” (p. 32).

PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Para la presente investigación, es relevante el estudio de la participación política de los jóvenes como elemento indispensable para el avance de un Estado como sistema democrático. Torcal, Montero y Teorrell

(2006) señalan al respecto que “a través de la participación, los ciudadanos manifiestan sus demandas y hacen oír sus quejas a una audiencia más amplia; también hacen que gobiernos y políticos sean más responsables al sentirse más controlados” (p. 8). Desde esta perspectiva, la participación política es un acto social, ya que se expresa de manera colectiva, pero es generada por una decisión individual, cuya intención es influir en la sociedad. La participación política es la acción mediante la cual un ciudadano puede intervenir en la selección de sus representantes y, a su vez, influir directa o indirectamente en la toma de decisiones por parte de la autoridad (Murga, 2009). En este sentido, el ciudadano tiene el derecho de elegir a sus representantes, pero también de incidir o de alguna manera vigilar o contener los actos de sus autoridades (Merino, 2012).

De acuerdo con Sabucedo (1988), la participación política se puede conceptualizar como “cualquier tipo de acción realizada por un individuo o grupo con la finalidad de incidir en una u otra medida en los asuntos públicos” (p. 167). La modalidad más utilizada para participar políticamente es el voto (Grossi, Herrero, Rodríguez & Fernández, 2000; Somuano, 2005); pero la participación política no se expresa solamente a través del voto del ciudadano en la elección de sus representantes, sino que puede manifestarse mediante otras acciones que le permitan influir en la toma de decisiones por parte de la autoridad. En relación con lo anterior, la participación política se puede definir como la acción política mediante la cual los ciudadanos se manifiestan para elegir a sus representantes y demostrar sus apoyos o demandas al sistema político. La participación política es, entonces, la acción que exterioriza el ciudadano frente al sistema político, ya sea en forma de apoyos o de demandas, que representan las salidas del actor político como elemento del sistema de participación política.

Según distintos actores, la participación política puede desplegarse bajo diferentes formas. Por ejemplo, Mazzoleni (2010) clasifica la participación política en instrumental y expresiva. En la primera forma, la motivación que da origen al compromiso político es de tipo utilitarista, ya que a través de ella se pretende obtener ventajas personales concretas. En la segunda, la motivación es de tipo ideal/ideológico; por ejemplo, la necesidad de “sentirse partícipe”, de identificarse con un partido o con un líder, de ser visible o de expresar un “sentido de la eficacia” o de confianza (p. 285). Por su parte, Ekman y Amnà (2012) consideran

una participación latente, donde se tiene la voluntad potencial de la persona en cuanto a participar políticamente; y la participación manifiesta, esto es, aquella en que el actor lleva a cabo la acción política. Para Durand (2004), también existen dos tipos de participación política, aunque de distinta índole que las anteriores: la participación subjetiva, que define como “el posicionamiento personal frente a la política”; y la participación práctica, definida como “la acción orientada a obtener fines propiamente políticos” (p. 213). Otros autores, por ejemplo Brussino, Rabbia y Sorribas (2009), clasifican la participación política en convencional y no convencional, dejando fuera de la primera la participación electoral. Indican al respecto que “la participación política convencional tiene una función legitimadora del orden establecido, mientras que las acciones no convencionales tienden a movilizar el descontento y las expectativas de cambio social” (p. 280).

En esta investigación considera dos tipos de participación política: convencional y no convencional. En el primer grupo se incluyen las formas de participación tradicional, como, por ejemplo, promover a un candidato, pertenecer a un partido político, colaborar en una campaña. Y entre las no convencionales, acciones como participar en marchas, protestas o boicots. En un determinado momento, acciones de este tipo pueden representar un movimiento social que, de acuerdo con Tejada (2010), “disloca la relación habitual y normal del individuo con el sistema, las instituciones y la colectividad, para incorporarse a una modalidad de acción social que actúa sobre sí misma” (p. 9), y cuyo objetivo sería la búsqueda de un cambio social y político.

La participación política en los jóvenes, como ya se indicó, se promueve por los medios de comunicación, generando en ellos un interés político que, según Galais (2012), se puede definir como el equivalente al grado en que una persona estaría dispuesta a adquirir y procesar la información sobre temas políticos. Es decir, corresponde a la actitud de interés que una persona demuestra sobre todos aquellos acontecimientos o actos concernientes a la política. A su vez, Brussino et al. (2009) conceptualizan la participación política como “el interés que posee un sujeto o grupo sobre los asuntos políticos, o al menos, sobre los resultados de estos” (p. 281). En este sentido, se puede decir que el interés en la política es la intención positiva por parte del ciudadano para procesar la información relacionada con la dinámica del sistema político y sus actores. Diferentes estudios (Brussino et al., 2009; Galais, 2012; Delfino, Zubieta & Muratori, 2013; Sorribas &

Brussino 2017) relacionan el interés en la política con la participación política; en este sentido, indican que quienes tienen un nivel alto de interés en los asuntos políticos tienen una mayor participación política.

PREGUNTAS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Con base en la literatura revisada, se plantea la siguiente pregunta e hipótesis de investigación:

- PI1: Al comparar las dos encuestas de opinión realizadas en diferentes momentos, ¿cuáles son los cambios que se detectan en relación con la participación de los jóvenes, su atención a noticias y programas de política y su interés en la misma, dentro del Área Metropolitana de Monterrey?
- H11: La atención a noticias y programas de política generarán un mayor interés en la política, el que, a su vez, incrementará los niveles de participación política de los jóvenes.

De esta hipótesis, que se formuló como una hipótesis general, se desprenden las siguientes en lo particular:

- H11a: La atención a noticias y programas de política promoverá un mayor interés en la política, que a su vez elevará la participación política convencional de los jóvenes.
- H11b: La atención a noticias y programas de política acrecentará el interés en la política, que a su vez incrementará la participación política no convencional de los jóvenes.

MÉTODO DEL ESTUDIO

PARTICIPANTES DEL ESTUDIO

Para el presente estudio se aplicaron dos encuestas a jóvenes de 18 a 29 años en los municipios que conforman el Área Metropolitana de Monterrey Nuevo León. La primera se llevó a cabo en el año 2013, con una muestra constituida por 1120 jóvenes, de los cuales el 46,3% fueron mujeres y el 53,7%, hombres. En relación con su perfil, el 54,3% manifestó tener un ingreso mayor a 6000 pesos mexicanos, lo que está por encima del promedio nacional, según datos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. En lo que corresponde al nivel educativo, el 53,8% de los jóvenes indicó tener un nivel profesional; el 56,2% eran jóvenes de 18 a 21

años y el 43,8%, de 22 a 29 años. La segunda encuesta se efectuó en 2015 después de las elecciones federales, con una muestra constituida por 1715 jóvenes, donde el 52,3% eran mujeres y el 47,7%, hombres. En lo que corresponde al perfil de los entrevistados, el 60,8 % manifestó tener un ingreso mayor al promedio de la población nacional, de acuerdo con datos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. En lo que corresponde al nivel educativo, el 58,9% de los jóvenes indicó tener nivel profesional; el 57% eran jóvenes de 18 a 21 años y el 43%, de 22 a 29 años.

Para medir el nivel de confianza y el margen de error para ambas muestras, se utilizó la fórmula de población infinita, quedando de la siguiente manera:

$$n = \frac{(Z_{\alpha/2})^2 (p) (q)}{E^2}$$

despejando n, resulta:

$$E = \frac{(Z_{\alpha/2})^2 (p) (q)}{n}$$

Para la muestra de 1120 individuos, el nivel de confianza es de 95% y el margen de error muestral, del 2%. Para la muestra de 1715 jóvenes, el nivel de confianza es de 95% y el margen de error muestral, del 1%.

INSTRUMENTO (CUESTIONARIO)

Para la creación del cuestionario, en ambos casos se tomó en consideración escalas de investigaciones previas, a las cuales se realizaron algunas modificaciones para adecuarlas a las necesidades del estudio.

VARIABLES

En la creación del constructo “atención a noticias y programas de política”, se preguntó a los jóvenes qué tanto utilizaban medios como prensa escrita y televisión para informarse de política, y si veían programas de sátira en televisión. Para ello se tomó la propuesta de Muñiz (2012) con una escala Likert, donde (1) es nada y (5) es bastante. En la muestra de 2013, para la construcción de la variable se realizó un análisis factorial, que dio como resultado un KMO de ,715; la medida de adecuación muestral (MSA) marcó por arriba de 0,6; las comunalidades estuvieron por encima de 0,5; a su vez, la varianza acumulada en un solo factor fue de 74,88%; en el análisis de fiabilidad se alcanzó un Alfa de Cronbach (α) de ,808. Por su parte, la encuesta aplicada en 2015 marcó un KMO de ,723; la medida de adecuación muestral (MSA) marcó por arriba de 0,6; las comunalidades estuvieron por encima de 0,5;

a su vez, la varianza acumulada en un solo factor fue de 84,64%; el análisis de fiabilidad alcanzó un Alfa de Cronbach (α) de ,898. Los resultados de ambas encuestas les dan validez y fiabilidad a los ítems que conformaron la variable.

En la creación del constructo “interés en la política” se preguntó a los jóvenes ciudadanos su interés en la política estatal, nacional e internacional, siguiendo el modelo utilizado en la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP 2012, manejándose una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es bastante. Para la creación del constructo se aplicó un análisis factorial, que dio como resultado en la primera encuesta (2013) un KMO de ,693; la medida de adecuación muestral (MSA) marcó por encima de 0,6; las comunalidades estuvieron por arriba de 0,5; la varianza acumulada en un solo factor fue de 83,64%; por otra parte, el análisis de fiabilidad mostró un Alfa de Cronbach (α) de ,893. A su vez, en la encuesta aplicada en 2015 se obtuvo un KMO de ,744; la medida de adecuación muestral (MSA) marcó por arriba de 0,6; las comunalidades estuvieron por encima de 0,5; a su vez, la varianza acumulada en un solo factor fue de 84,16%; el análisis de fiabilidad alcanzó un Alfa de Cronbach (α) de ,899. Estos resultados, que se identifican en ambas encuestas, les dan validez y fiabilidad a los ítems que conformaron la variable.

En lo que corresponde a la variable participación política, se consideró, en primer término, la variable “participación política convencional”. En ella se tomó como referencia la ENCUP 2012, manejándose una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es bastante; se preguntó a los jóvenes si habían intentado convencer a sus amigos para que votaran o no por un candidato, asistido a reuniones de partidos políticos. La encuesta de 2013 dio como resultado en el análisis

factorial un KMO de ,752; la medida de adecuación muestral (MSA) estuvo por encima de 0,6; las comunalidades marcaron arriba de 0,5; la varianza acumulada en un solo factor fue de 83,91%; en lo que corresponde, al análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach (α) de ,902. Por otra parte, en la encuesta que se aplicó en 2015 se obtuvo un KMO de ,714; la medida de adecuación muestral (MSA) marcó por arriba de 0,6; las comunalidades estuvieron por encima de 0,5; a su vez, la varianza acumulada en un solo factor fue de 75,58%; el análisis de fiabilidad mostró un Alfa de Cronbach (α) de ,827. Estos resultados indican que en ambas encuestas se observa validez y fiabilidad en los ítems que conformaron el constructo.

En la creación de la variable “participación política no convencional” se consideró como referencia la ENCUP 2012, operando una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es bastante; se preguntó a los jóvenes su participación en actividades como plantones, colocación de mantas o bloqueo de calles y en marchas o boicots de actos públicos. Al realizarse el análisis factorial en la primera encuesta (2013), se obtuvo como resultado un KMO de ,753; la medida de adecuación muestral (MSA) marcó por encima de 0,6; las comunalidades estuvieron por encima de 0,5; la varianza acumulada en un solo factor fue de 83,53%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach (α) de ,901; en relación con la encuesta que se aplicó en 2015, se obtuvo un KMO de ,693; la medida de adecuación muestral (MSA) marcó por arriba de 0,6; las comunalidades estuvieron por encima de 0,5; por otra parte, la varianza acumulada en un solo factor fue de 67,69%; el análisis de fiabilidad mostró un Alfa de Cronbach (α) de ,761. Estos resultados muestran que en ambas encuestas se tiene la validez y fiabilidad en los ítems que conformaron la variable.

Variables o constructos	KMO		Alfa de Cronbach α		Varianza acumulada (%)	
	(2013)	(2015)	(2013)	(2015)	(2013)	(2015)
Atención a noticias y a programas de política	,715	,723	,808	,898	74,88	84,64
Interés en la política	,693	,744	,893	,899	83,64	84,16
Participación política convencional	,752	,714	,902	,827	83,91	75,58
Participación política no convencional	,753	,693	,901	,761	83,53	67,69

Tabla 1. Análisis factorial y de fiabilidad

Fuente: Elaboración propia.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En lo que corresponde a la atención a noticias y programas de política, los resultados de ambas encuestas —2013 ($M=2,57$, $DE=,887$) y 2015 ($M=2,33$, $DE=,771$)— se encuentra por debajo de la media promedio. La actividad con mayor incidencia en ambos estudios por parte de los encuestados es ver noticias en la televisión; los resultados de 2013 ($M=3,03$, $DE=1,18$) muestran que esta actividad se encuentra ligeramente por encima de la media aritmética; por su parte, los resultados de 2015 ($M=2,81$, $DE=1,16$) se reportan por debajo de la media promedio. En relación con la actividad leer noticias en periódicos, de acuerdo con las encuestas 2013 ($M=2,71$, $DE=1,16$) y 2015 ($M=2,29$, $DE=1,09$), los resultados se encuentran por debajo de la media aritmética. Asimismo, ver programas de sátira o humor político también marcan por debajo de la media promedio en 2013 ($M=1,98$, $DE=1,19$) y 2015 ($M=1,89$, $DE=1,13$).

Por otra parte, el interés en la política como variable en ambas encuestas —2013 ($M=3,11$, $DE=,990$) y 2015 ($M=3,11$, $DE=,992$)— se ubicó por encima de la media aritmética. El mayor interés de los jóvenes se observó en la política nacional, tanto en 2013 ($M=3,34$, $DE=1,17$) como en 2015 ($M=3,28$, $DE=1,16$), seguido por la política estatal, tanto en 2013 ($M=3,11$, $DE=1,04$) como en 2015 ($M=3,09$, $DE=1,12$). A su vez, los jóvenes reportaron que su menor interés en 2013 ($M=2,90$, $DE=1,28$) y 2015 ($M=2,98$, $DE=1,28$) se dio respecto de la política internacional.

En relación con la participación política convencional como variable, fue bastante baja en 2013 ($M=1,88$, $DE=,958$) y todavía más en 2015 ($M=1,79$, $DE=,828$). El mayor nivel de participación, tanto en 2013 ($M=2,14$, $DE=1,24$), como en 2015 ($M=1,93$, $DE=1,13$), se presentó al intentar convencer a sus amigos para que votaran por los candidatos que ellos creían que tenían que ganar. Por otra parte, la menor participación que los jóvenes reportaron fue en la asistencia a reuniones de partidos

políticos, ya que tanto en 2013 ($M=1,68$, $DE=1,09$) como 2015 ($M=1,66$, $DE=,976$) estuvo en valores muy por debajo de la media aritmética.

En el mismo sentido, la participación política no convencional como constructo, tanto en 2013 ($M=1,53$, $DE=,921$) como en 2015 ($M=1,46$, $DE=,760$), fue todavía más baja que la convencional. El mayor nivel de participación, tanto en 2013 ($M=1,57$, $DE=1,07$) como en 2015 ($M=1,51$, $DE=,958$), se dio en la asistencia a manifestaciones. Por otra parte, la actividad que se realizó con menor frecuencia en 2013 ($M=1,47$, $DE=1$) y en 2015 ($M=1,44$, $DE=,874$) fue la participación en marchas o boicots de actos públicos por no estar de acuerdo con alguna decisión del gobierno. Los resultados descriptivos de las variables se presentan en la tabla 2.

Finalizados los análisis descriptivos, se llevó a cabo la prueba r de Pearson para identificar la relación o covarianza existente entre las variables atención a noticias y programas de política, e interés en la política en ambos estudios. La relación de estas variables en las encuestas aplicadas en 2013 ($r = ,469$, $p < ,01$) y 2015 ($r = ,316$, $p < ,01$) es relevante, en el sentido de que indican que niveles altos de atención a noticias y programas de política se relacionan positivamente con un mayor interés en la política.

Por otra parte, al analizar la relación o covarianza existente entre las variables atención a noticias y programas de política con los diferentes tipos de participación, se obtuvieron los resultados que se encuentran representados en la tabla 3. Tales resultados muestran que la relación entre la atención a noticias y programas de política con la participación política convencional en 2013 ($r = ,390$, $p < ,01$) y 2015 ($r = ,203$, $p < ,01$) es positiva, por lo que se puede indicar que niveles altos de atención a noticias y programas de política se relacionan de manera relevante con la participación política convencional. Asimismo, en relación con la participación política no convencional, las encuestas 2013 ($r = ,331$, $p < ,01$) y 2015 ($r = ,134$, $p < ,01$) indican que

Variables o constructos	Media y desviación estándar (2013)		Media y desviación estándar (2015)	
Atención a noticias y a programas de política	2,57	(,887)	2,33	(,771)
Interés hacia la política	3,11	(,990)	3,11	(,992)
Participación política convencional	1,88	(,958)	1,79	(,828)
Participación política no convencional	1,53	(,921)	1,46	(,760)

Tabla 2. Resultados descriptivos

Fuente: Elaboración propia.

un aumento en la atención a noticias y programas de política se relaciona positivamente con la participación política no convencional.

A su vez, en la relación o covarianza existente entre las variables interés en la política con los diferentes tipos de participación, se identificaron los resultados siguientes: la relación con la participación política convencional en 2013 ($r = ,289, p < ,01$) y 2015 ($r = ,215, p < ,01$) fue positiva; es decir, un aumento en el interés en la política se relaciona de manera importante con la participación política convencional. Por otra parte, respecto de la participación política no convencional en 2013 ($r = ,196, p < ,01$) y 2015 ($r = ,084, p < ,01$) los resultados también fueron relevantes, en el sentido de que niveles altos de interés en la política se relacionan significativamente con la participación política no convencional. Estos resultados se presentan en la tabla 3.

Por otra parte, con la finalidad de demostrar la propuesta de la investigación, se llevó a cabo una regresión simple con ambas muestras. El objetivo fue determinar el nivel explicativo de la atención a noticias y programas de política sobre el interés en la política. El resultado fue que en la encuesta 2013, el modelo explicó el 21,9% de la varianza ($R^2 = ,219$), es decir, el nivel explicativo de la atención a noticias y programas de política (con un valor de $\beta = 0,469; p < ,001$) fue relevante. En 2015, el modelo que determina el nivel explicativo de la atención a noticias y programas de política sobre el interés en la política explicó el 9,9% de la varianza ($R^2 = ,099$). En este sentido, el nivel explicativo de la atención a noticias y programas de política (con un valor de $\beta = 0,316; p < ,001$) fue importante; ambos

resultados indican que la mayor atención a noticias y programas de política aumenta el interés de los jóvenes en la política.

En relación con el segundo modelo, se tomó como variable dependiente la participación política convencional; y como variable independiente, la atención a noticias y programas de política. En la encuesta 2013, la atención a noticias y programas de política explica el 16% de la varianza ($R^2 = ,160$). Así, la atención a noticias y programas de política (con un valor de $\beta = 0,401; p < ,001$) tiene un nivel explicativo importante frente a la participación política convencional; asimismo, en 2015 explica el 4,1% de la varianza ($R^2 = ,041$), es decir, la atención a noticias y programas de política (con un valor de $\beta = 0,203; p < ,001$), tiene un nivel explicativo importante en relación con la participación política convencional. En relación con lo anterior, se puede indicar que una mayor atención a noticias y programas de política, generará una mayor participación convencional.

En el tercer modelo se tomó como variable dependiente la participación política no convencional y como independiente, la atención a noticias y programas de política, que en 2013 explica el 11,1% de la varianza ($R^2 = ,111$). En consecuencia, la atención a noticias y programas de política (con un valor de $\beta = 0,334; p < ,001$) tiene un nivel explicativo positivo sobre la participación política no convencional. En la encuesta 2015 explica el 1,7% de la varianza ($R^2 = ,017$), es decir, la atención a noticias y programas de política (con un valor de $\beta = 0,134; p < ,001$) sí explica la participación política no convencional, pero no de manera relevante. En este sentido, se puede indicar que, en la primera encuesta,

Variables	1		2		3		4	
		(2013)	(2015)	(2013)	(2015)	(2013)	(2015)	
Participación política convencional	—	,606**	,421**	,289**	,215**	,390**	,203**	
Participación política no convencional		—	—	,196**	,084**	,331**	,134**	
Interés en la política				—	—	469**	,316**	
Atención a noticias y programas de política					—		—	

Tabla 3. Correlaciones entre participación política convencional, participación política no convencional, interés en la política y atención a noticias y programas de política.

Nota: N1=1120, N2 = 1715 casos. Los resultados fueron estadísticamente significativos a un nivel de confianza de

* $p < ,05$; ** $p < ,01$; *** $p < ,001$

Fuente: Elaboración propia.

una mayor atención a noticias y programas de política incrementará la participación no convencional; por otra parte, en la segunda encuesta, el nivel explicativo de la atención a noticias y programas de política —como ya se indicó— no es relevante. Los modelos anteriores se encuentran representados en la siguiente tabla.

Para finalizar, se buscó comprobar la propuesta de la investigación, es decir, identificar el nivel explicativo de la atención a noticias y programas de política sobre los diferentes tipos de participación política, al ingresar la variable interés en la política al modelo. Con tal fin, se trabajó en primera instancia con la encuesta aplicada en 2013, donde las variables independientes explican el 16,5% de la varianza ($R^2 = ,165$) en relación con la participación convencional; es decir, la atención a noticias y programas de política (con un valor de $\beta = 0,327$; $p < ,001$) y el interés en la política (con un valor de $\beta = 0,135$; $p < ,001$) tienen un nivel explicativo positivo sobre la variable dependiente. Por su parte, en la encuesta 2015 explica el 6,5% de la varianza ($R^2 = ,065$); la atención a noticias y programas de política

(con un valor de $\beta = 0,149$; $p < ,001$) y el interés en la política (con un valor de $\beta = 0,168$; $p < ,001$) tienen un nivel explicativo significativo sobre la variable dependiente. En este sentido, se puede afirmar que niveles altos de atención a noticias y programas de política asociados a un mayor interés en la política, generarán una mayor participación política convencional.

En el segundo modelo, la variable dependiente es la participación política no convencional y las independientes, la atención a noticias y programas de política y el interés en la política, que en 2013 explica el 11,1% de la varianza ($R^2 = ,111$). La atención a noticias y programas de política (con un valor de $\beta = 0,308$; $p < ,001$) es la variable que explica la participación política no convencional, ya que el interés en la política no explica este tipo de participación. De la misma manera, en 2015 el modelo explica el 1,9% de la varianza ($R^2 = ,019$) y la atención a noticias y programas de política (con un valor de $\beta = 0,118$; $p < ,001$) es la única variable que explica la participación política no convencional. Conforme a estos resultados, se tiene que una mayor atención a

Variable	Modelo 1 β		Modelo 2 β		Modelo 3 β	
	Interés en la política		Participación convencional		Participación no convencional	
	(2013)	(2015)	(2013)	(2015)	(2013)	(2015)
Atención a noticias y programas de política	,469***	,316***	,401***	,203***	,334***	,134***
R^2	,219	,099	,160	,041	,111	,017

Tabla 4. Nivel explicativo de la atención a noticias y programas de política sobre las variables interés en la política, participación política convencional y participación política no convencional

Fuente: Elaboración propia.

Variable	Modelo 1 β		Modelo 2 β	
	Participación convencional		Participación no convencional	
	(2013)	(2015)	(2013)	(2015)
Atención a noticias y programas de política	,327***	,149***	,111***	,118***
Interés en la política	,135***	,168***	,052	,052
R^2	,165	,065	,111	,019

Tabla 5. Nivel explicativo de la atención a noticias y programas de política e interés en la política sobre las variables participación política convencional y participación política no convencional

Fuente: Elaboración propia.

noticias y programas de política generará una mayor participación política no convencional. Estos resultados se ven reflejados en la siguiente tabla.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En el Estado de Nuevo León, los jóvenes representan un porcentaje importante de la población que puede participar políticamente. El presente trabajo, donde se aplica un enfoque sistémico, cumple con el objetivo de determinar el papel que desempeñan los medios de comunicación en la atención a noticias como desencadenante de la participación política de los jóvenes. Para responder la pregunta de investigación, se presenta primeramente la interpretación descriptiva de las variables del estudio.

Los resultados de ambas muestras revelan que la participación política convencional es muy baja; a su vez, la participación política no convencional puntúa de manera aún más baja. En este sentido, se puede indicar que los jóvenes ciudadanos no muestran un nivel de involucramiento importante en los diferentes tipos de participación política. Este resultado podría refrendar lo expuesto por algunos autores (Grossi, Herrero, Rodríguez & Fernández 2000; Sabucedo & Arce 1991; Somuano 2005), que indican que el voto es el tipo de participación más utilizado. En el mismo sentido, los resultados de la ENCUP (2012) muestran que el 80% de los ciudadanos está de acuerdo o muy de acuerdo en que el ejercicio del voto es el único mecanismo con el que cuentan para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas.

Por otra parte, con referencia a los niveles de atención a noticias y programas de política, se puede observar que son bajos en ambas muestras. Esto propone que los jóvenes no dedican un tiempo razonable a mantenerse informados de los asuntos políticos. En otro orden de ideas, se podría decir que la mayoría de los jóvenes no obtienen la información necesaria para proyectar un interés en política que, a su vez, los motive a participar activamente en esta materia. En relación con lo anterior, Buendía y Somuano (2003) indican que la información en materia política es indispensable para el desarrollo de la capacidad de opinión del ciudadano, generando en este acciones y comportamientos que promueven su participación política.

En lo que corresponde al interés en la política, los resultados de ambas encuestas muestran que dicho interés se encuentra ligeramente por encima del promedio. Estos resultados, al compararse con estudios como el de Durand (2004), ENCUP 2012 y la Encuesta

Nacional de Valores en Juventud (2012), son más altos, aunque cabe destacar que los dos primeros estudios fueron realizados a población abierta y el tercero se realizó en jóvenes a partir de los 15 años, por lo que la edad de la muestra de la presente investigación es diferente a la de los estudios mencionados. A la vez, se tiene el estudio realizado en el Área Metropolitana de Monterrey por Muñiz y Maldonado (2011), en el cual se muestran resultados análogos al del presente estudio, aunque es oportuno mencionar que este se realiza en el mismo tenor pero con una población de jóvenes de entre 15 y 18 años. Finalmente se puede concluir que los estudios citados pueden ser útiles como referencia, mas no como puntos de comparación.

En relación con la primera hipótesis particular de investigación, se confirma en ambas encuestas que la atención a noticias y programas de política sí incrementa el interés en la política; y que este interés motiva, aunque de manera no relevante, a los jóvenes a participar en actividades convencionales. Por otra parte, respecto de la segunda hipótesis de investigación, se muestra que la atención a noticias y programas de política sí mostró un nivel explicativo importante en ambos instrumentos, pero este interés en la política no presenta una significancia importante sobre la participación no convencional.

Al efectuarse un análisis comparativo entre ambas muestras, los resultados revelan que, el nivel explicativo de la atención a noticias y programas de política sobre el interés en la política, la participación política convencional y la participación política no convencional, ha disminuido considerablemente entre 2013 y 2015, lo que se refleja en el modelo propuesto para la investigación.

Finalmente, se puede indicar que el enfoque sistémico que se manejó en el estudio da una respuesta positiva en lo que corresponde a la participación convencional, no así en relación con la participación no convencional. En otros términos, se puede concluir que la atención a noticias y programas de política sí genera un interés que se ve expresado positivamente en la participación política convencional de los jóvenes en el Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León.

Es importante destacar que ambas encuestas se aplicaron en un escenario poselectoral. Para dar seguimiento al presente estudio, se plantea replicar el modelo (sistémico) mediante la aplicación de una encuesta meses antes de la próxima elección federal en México, con la finalidad de observar si en un período preelectoral los medios de comunicación generan un mayor interés en los jóvenes, que se vea reflejado en su participación política.

REFERENCIAS

- Abundis, F. (2007). Los medios de comunicación en México [The Media in Mexico]. *AMAI*, 13, 42-45. Retrieved from http://www.academia.edu/5141752/AMAI-13_art8
- Almond, G. (1956). Comparative political systems. *The Journal of Politics*, 18(3), 391-409. Retrieved from <https://www.jstor.org/stable/pdf/2127255.pdf?refreqid=excelsior%3A1678d0c09e4da9e568bf63db9c8c6f3c>
- Bertalanffy, L. von (1976). *Teoría general de los sistemas* [General theory of systems]. Mexico, City: Fondo de Cultura Económica.
- Brussino, S., Rabbia, H. H. & Sorribas, P. (2009). Perfiles sociocognitivos de la participación política de los jóvenes [Sociocognitive profiles of the political participation of youth]. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 279-287. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891009>
- Buendía, J. & Somuano, F. (2003). Participación electoral en nuevas democracias: la elección presidencial de 2000 en México [Electoral participation in new democracies; Mexico's 2000 presidential election]. *Política y Gobierno*, 10(2), 289-323. Retrieved from <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/342>
- Delfino, G. S., Zubieta, E. M. & Muratori, M. (2013). Tipos de participación política: Análisis factorial confirmatorio con estudiantes universitarios de Buenos Aires, Argentina [Political participation types: Confirmatory factorial analysis with college students of Buenos Aires, Argentina]. *Psicología Política*, 13(27), 301-318. Retrieved from <http://bit.ly/2rsK1h2>
- Durand Ponte, V. M. (2004). *Ciudadanía y cultura política* [Citizenship and political culture]. (México, 1993-2001). Mexico, F.D.: Siglo XXI Editores.
- Easton, D. (2006). *Esquema para el análisis político* (2a ed.) [Scheme for political analysis]. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ekman, J. & Amnå, E. (2012). Political participation and civic engagement: Towards a new typology. *Human Affairs*, 22, 283-300. <https://doi.org/10.2478/s13374-012-0024-1>
- Encuesta Nacional de Cultura Política de los Jóvenes (ENCPJ). (2012). Informe de la Encuesta Nacional de Cultura Política de los Jóvenes [Report of the National Survey of Youth Political Culture]. Mexico, F.D.: El Colegio de México. Retrieved from <http://bit.ly/2pVyMw6>
- Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP). (2012). Resultados de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas [Results from National Survey on Political Culture and Citizen Practices]. Mexico, F.D.: Secretaría de Gobernación. Retrieved from <http://bit.ly/UmmxZ5>. Database at <http://bit.ly/2pMXyCV>
- Galais, C. (2012). ¿Cada vez más apáticos? El desinterés político juvenil en España en perspectiva comparada [Increasingly apathetic? Youth political disinterest in Spain in a comparative perspective]. *Revista Internacional de Sociología*, 70(1), 107-127. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.05.07>
- García Luengo, O. & Maurer, M. (2009). A virtuous circle for all? Media exposure and political trust in Europe. *CONfines*, 5(9), 39-48. Retrieved from <http://confines.mty.itesm.mx/articulos9/GLuengoMaurer.pdf>
- García Luengo, O. & Vázquez García, R. (2007). Participación política y exposición mediática (¿Malestar mediático o círculo virtuoso?) [Political participation and media exposure (Media malaise or virtuous circle?)]. *Cuadernos de Comunicación*, (1), 36-57. Retrieved from <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO0404130131A/23343>
- Giordiano, P. M. (2015). Avatares del cambio en la Teoría General de la Acción de Talcott Parsons [The vicissitudes of change in Talcott Parsons's General Theory of Action]. *Sociología*, (85), 197-232. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305039898007>
- Gómez Díaz de León, C. (2015). Sistema político y formas de gobierno [Political system and forms of government]. In X. A. Arango & A. A. Hernández (Eds.), *Ciencia Política: Perspectiva multidisciplinaria* [Political Science: A multidisciplinary perspective] (pp. 29-48). Mexico, F.D.: Tirant lo Blanch. Retrieved from <http://eprints.uanl.mx/8760/1/Documento1.pdf>

- Grossi, F. J., Herrero, F. J., Rodríguez, F. J. & Fernández Alonso, J. A. (2000). Conducta de voto en los jóvenes [Voting behavior in young people]. *Psicothema*, 12(2), 255-259. Retrieved from <http://www.psicothema.com/pdf/286.pdf>
- Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE). (2012). Encuesta Nacional de Valores en Juventud. Resultados Generales [National Youth Values Survey. General results]. Mexico, F.D.: Secretaría de Educación Pública. Retrieved from https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf
- Mazzoleni, G. (2010). *La comunicación política* [Political communication]. Madrid: Alianza.
- Merino, M. (2012). *La participación ciudadana en la democracia* [Citizen participation in democracy]. Mexico, F.D.: Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de Cultura Democrática.
- Muñoz, C. (2012). Creando ciudadanos comprometidos (Aportación de los hábitos comunicativos al desarrollo de la sofisticación política entre los jóvenes) [Creating committed citizens (Contribution of communicative habits to the development of political sophistication among young people)]. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 55-74. Retrieved from <http://www.journals.unam.mx/index.php/rmop/article/view/41349>
- Muñoz, C. & Maldonado, L. (2011). Entre la movilización y el malestar mediático: impacto de las prácticas comunicativas en las actitudes políticas de los jóvenes [Between mobilization and media malaise: impact of communicative practices on the political attitudes of young people]. *Perspectivas de la Comunicación*, 4(2), 32-54. Retrieved from http://eprints.uanl.mx/9567/1/Muniz_Maldonado2011.pdf
- Murga Frassinetti, A. (2009). La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México [The political participation of college students in the first alternating government in Mexico]. *Región y Sociedad*, 21(45), 45-46. Retrieved from http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252009000200002
- Newton, K. (2006). May the force be with you: The power of the mass media in modern politics. *European Journal of Political Research*, 45(2), 209-234. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2006.00296.x>
- Norris, P. (2000). *A virtuous circle: The impact of political communications in post-industrial democracies*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Norris, P. (2001). ¿Un círculo virtuoso? El impacto de las comunicaciones políticas en las democracias post-industriales [A virtuous circle? The impact of political communications in post-industrial democracies]. *Revista Española de Ciencia Política*, (4), 7-33. Retrieved from http://200.41.82.27/370/1/Norris,%20Pippa_Un%20circulo%20virtuoso.pdf
- Ochoa, O. (1999). *Comunicación política y opinión pública* [Political communication and public opinion]. Mexico, F.D.: McGraw-Hill.
- Parsons, T. (1984). *El sistema social* [The social system]. Madrid: Alianza Editorial.
- Reyes Montes, M. C. (2007). Comunicación política y medios en México: el caso de la reforma a la Ley Federal de Radio y Televisión [Political communication and media in Mexico: The case of the reform to the Federal Law of Radio and Television]. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 14(43), 105-136. Retrieved from <http://convergencia.uaemex.mx/article/view/1386>
- Rojas, H. (2006). Comunicación, participación y democracia [Communication, participation and democracy]. *Universitas Humanística*, (62), 109-142. Retrieved from <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n62/n62a06.pdf>
- Sabucedo, J. M. (1988). Participación política [Political participation]. In J. Seoane & A. Rodríguez (Eds.), *Psicología Política* (pp. 165-194). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Sabucedo, J. M. & Arce, C. (1991). Types of political participation: A multidimensional analysis. *Europea Journal of Political Research*, 20(1), 93-102. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1991.tb00257.x>

- Saldierna, A. & Muñiz, C. (2015). Influencia de los hábitos comunicativos en la generación de participación y cinismo político entre los pre-ciudadanos [Influence of the communicative habits in the generation of participation and political cynicism between the pre-citizens]. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 8(2), 37-59. <https://doi.org/10.12804/disertaciones.02.2015.03>
- Schreiber, D. & García, L. (2004). ¿Videomalestar o círculo virtuoso? Una primera aproximación empírica a la exposición mediática y el compromiso político en España y Alemania [Videomalaise or virtuous circle? A first empirical approximation to the media exposure and political commitment in Spain and Germany]. *Política y Sociedad*, 41(1), 131-143. Retrieved from <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0404130131A>
- Sommano Ventura, M. F. (2005). Más allá del voto: Modos de participación política no electoral en México [Beyond voting: Modes of non-electoral political participation in Mexico]. *Foro Internacional*, 45(1), 65-88. Retrieved from <http://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1764/1754>
- Sorribas, P. & Brussino, S. (2017). Participación política: el aporte discriminante de actitudes ideológicas, valores y variables sociopsicológicas [Political participation: The discriminating contribution of ideological attitudes, value and sociopsychological variables]. *Revista de Psicología*, 35(1), 311-345. <https://doi.org/10.18800/psico.201701.011>
- Torcal, M., Montero, J. R. & Teorrel, J. (2006). La participación política en España: modos y niveles en perspectiva comparada [Political participation in Spain: Modes and levels in a comparative perspective]. *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)*, 132, 7-41. Retrieved from <http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revistaselectronicas?IDR=3&IDN=610&IDA=26317>
- Vallés, J. M. & Martí Puig, S. (2006). *Ciencia política. Una introducción* (5ª ed.). [Political science. An introduction]. Barcelona: Ariel.

SOBRE LOS AUTORES

Juan de Dios Martínez Villarreal es Doctor en Filosofía con orientación en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), México. Es profesor investigador de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UANL y líder del Cuerpo Académico de Ciencias Políticas. Líneas de investigación: Participación Política y Cultura Política.

Lauro Maldonado es Doctor en Filosofía con especialización en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Tiene 25 años de experiencia docente en las áreas de Ciencias Sociales y Exactas en instituciones del sector público y privado. Cuenta con el perfil PRODEP y pertenece al Cuerpo Académico de Comunicación Política, Opinión Pública y Capital Social, donde realiza múltiples investigaciones y publicaciones.